

|                                |    |
|--------------------------------|----|
| VI. Causalismo primitivo ..... | 33 |
|--------------------------------|----|

tos de la validez como método del conocimiento humano, se han formulado, a lo largo del tiempo, pautas y reglas que han ido precisando su función y su estricto campo de aplicación.

## VI. CAUSALISMO PRIMITIVO

Según Mario Bunge, el causalismo es un método que se desarrolló en épocas primitivas. En los postulados del estoicismo —sostiene— se aprecia la existencia de mitos para explicar el origen del Universo en su conjunto, lo cual implicaría la búsqueda de la explicación de las cosas por sus causas. Como la explicación racional no se hallaba, las religiones brindaban respuesta a los interrogantes. En aquellas épocas no se conocía el azar como productor de consecuencias, ni se creía en coincidencias fortuitas<sup>25</sup>. Nos animaríamos a afirmar —siguiendo la interpretación de Bunge— que aún no se había elaborado la categoría del “azar”. En consecuencia, se puede comprender que no hubiera diferencia entre los cambios causales y los cambios fortuitos, a nivel gnoseológico claro está.

En consecuencia, la explicación causal —aunque para ello se debiera recurrir al misticismo— no

<sup>25</sup> Bunge, ob. cit., p. 150.

tenía límite alguno. Se puede decir que este método es considerado "causal" sólo porque busca la explicación de los efectos en sus causas, pero al situar éstas en el terreno metafísico, advertimos una "causalidad" tan amplia, que carece del más leve rigor científico.

## VII. CAUSALISMO CIENTÍFICO. ARISTÓTELES

Dentro de los primeros intentos de sistematizar la ley de causalidad, encontramos a Aristóteles, seguido luego por los escolásticos. Este filósofo comienza por deslindar los campos de desarrollo del causalismo, sosteniendo que no sólo se da a nivel óntico (es decir, como contingencia objetiva y real), sino también a nivel gnoseológico (decía Aristóteles que ese principio era el nombre de nuestra ignorancia de las causas reales). Al mismo tiempo conceptúa el azar como categoría distinta e independiente de la causalidad, pues si no se conoce la causa no se puede conocer la verdad.

Admite la primera causa incausada (motor inmóvil). Sostiene que, en rigor, para la producción de un efecto, sea en el ámbito de la naturaleza o en el de la industria, no basta una sola clase de causa, ya que se precisan cuatro, a saber: *α*) "la causa material", que brindaba el receptáculo pasivo